

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.

CANDIDATURA DE LA UNIÓN CIUDADANA Y AGRARIA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ (FRENTE DE DERECHAS)

D. Ramón de Carranza y Fernández de la Reguera

“ Juan José Palomino Jiménez

“ Miguel Martínez de Pinillos Sáenz

“ Manuel García Atance

“ José María Pemán y Pemartin

“ José A. Primo de Rivera y Sáenz de Heredia

“ Carlos Núñez y Manso

“ Francisco Moreno Herrera

¡ Votad a los candidatos de la
“Unión Ciudadana y Agraria” !

Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRACTICO :: :: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Víctor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

**Reservado para la Casa Ajuria
Maquinarias Agrícolas**

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.

El pueblo de Tarifa reivindica su dignidad ciudadana, escarnecida

Un alcalde indigno, destituido y encarcelado.- El Ayuntamiento en trance de dimitir

La medida de la indignación, colmada por unos letrados infames

Dos años y medio, cerca de un millar de días, han pasado desde que, al amparo del cambio de régimen, una minoría de audaces indocumentados asaltó el Ayuntamiento de Tarifa, colocando a su cabeza un forastero con pujos de dictador, y estableció allí el más inmoral y abominable cacicato que han podido engendrar al unísono, la ambición desaforada, el ansia más repugnante, la carencia absoluta de criterio moral, la falta de capacidad y de luces naturales, y los naturales impulsos tiránicos de unos hombres oscuros, que durante años y años, han estado royendo ambiciones en el silencio sombrío de su impotencia envidiosa, y se ven de pronto árbitros de los destinos de un pueblo.

Dos años y medio han transcurrido, durante los cuales, Tarifa dejó de pertenecer a la culta Europa, para convertirse en un lugar inhabitable. Ningún ciudadano podía salir a la calle seguro, porque podía ser provocado por los matones al servicio del pistolero máximo, o encarcelado por los esbirros de una autoridad que nació sin base ética ni jurídica. Si los patronos del campo lloraban su ruina, los comerciantes eran vejados y humillados la víspera de Reyes, y postergados para el abastecimiento de la Cantina escolar. Los obreros de ambos sexos sabían lo fácilmente que se entraba en la cárcel, cuando se contrariaban los deseos del dictadorzuelo local, y lo que podían fiarse de un «caudillo», que lo mismo los enrolaba en sociedades donde se «volatizaban» las

cuotas, como los denunciaba por «malos» al gobernador civil, o salía a cazarlos, según se ponían las cosas. Si venían unos candidatos que no eran del gusto del tiranuelo, los complicaba en un proceso, como hizo en junio del 31, o los trataba, como trató a don Juan Pérez, sin que los ediles correligionarios suyos se atrevieran a protestar. Si se reunían cuatro tarifeños que discrepaban de sus ideas, realizaba faenas como la ocurrida durante la última procesión de nuestra venerada y excelsa Patrona, o les ponía vigilancias que llegaban al ridículo, como ha ocurrido en ocasiones con determinados establecimientos.

En Tarifa no se podía vivir. Y el pueblo callaba, porque, no obstante las pésimas lecciones recibidas, el obrero tarifeño se distingue por su natural hombría de bien, por su nativa cortesía, por un sentimiento orgulloso de su dignidad, que le impide rebajarse a determinadas violencias. Callaba el pueblo, pero estaba contemplando todo con los ojos muy abiertos, y el nivel de su indignación subía, subía... Hasta que no pudo más.

Durante la noche del domingo al lunes últimos, una turba de mozalbetes—veinte o veintitantos pollastres, en su mayoría hartos de peleón—salieron a la calle en unión de ese engendro, repugnante en su ridiculez, al que, no queriendo ni nombrarle, hemos bautizado con el remoquete de «Escopetifa», en recuerdo de una de sus muchas hazañas.

Ese escuerzo ruin y los otros, recorrieron el pueblo, sin recatarse de los ciudadanos, y fueron emporcando las fa-

chadas de los edificios, con chafarrinones que querían ser letreros. ¡Y qué letreros! Con decir que estaban a tono con la mentalidad de los autores y ejecutantes del hecho, bastará. La Religión católica, la benemérita Guardia civil—tan odiada por los sinvergüenzas de toda laya—el ex-alcalde don Carlos Núñez y Manso... instituciones, personas y cosas respetables, eran ultrajadas en aquellos rótulos, que con razón ha calificado de infames «La Unión» de Sevilla.

Aquello era injuriar los sentimientos honrados de Tarifa, escupiendo el ultraje en las mismas puertas de sus vecinos... y el inductor del hecho, que no procuró en ningún momento disimularlo, era el propio despotilla forastero, que en vez de conducirse entre nosotros como huésped agradecido, entraba como si esto fuera país conquistado, y acababa poniéndonos el «inri».

Una decisión viril del vecindario.— En queja ante el mismo jefe del Gobierno

Por la mañana, cuando la opinión comentaba indignada aquellos innobles rótulos, que eran como carteles de desafío al vecindario, circuló por el pueblo la noticia de que el señor Martínez Barrio, acompañado por el gobernador civil de la provincia, había de pasar ante nuestras puertas, al trasladarse aquella tarde de Cádiz a Málaga.

No hizo falta más. Sin que mediaran excitaciones de nadie, ni acuerdos previos, espontáneamente, millares de criaturas emprendieron la marcha hacia la carretera cuando el automóvil oficial se acercaba a la población. Y repentinamente, el presidente del Consejo vió

obstruida la carretera por una compacta muchedumbre, que le cercaba cortesmente, en la respetuosa actitud de un pueblo consciente de sus derechos, que va a pedir justicia a quien tiene obligación de otorgársela.

Breves y rápidas explicaciones de unos y otros, bastaron para la mutua inteligencia. El presidente y el gobernador, haciéndose cargo de lo que sucedía, abandonaron el automóvil oficial, y se pusieron en marcha hacia el pueblo, rodeados por aquella manifestación singular, que había congregado miles de personas, sin convocatorias ni proclamas, ni notas de prensa, ni cabezas visibles. Era sencillamente el ideal democrático hecho realidad. La realidad extraordinariamente bella de un pueblo en que la tónica ciudadana es de una elevación y una pureza que no suelen darse en la España actual.

Atropelladamente, relevándose unos a otros en el uso de la palabra, relatando a grandes rasgos hechos inauditos, cacicadas abominables y atropellos increíbles, los ciudadanos iban informando a sus visitantes de lo que venía ocurriendo en la localidad. Hablaban del Erario municipal arruinado, del comercio escarnecido y postergado, de los enchufes edilicios, de los obreros hambrientos, de la paz ciudadana desaparecida, de las injusticias, de las persecuciones, de los encarcelamientos, destituciones y multas.... Y mientras tanto, bajo la luz incierta del oscurecer, otros hombres encendían cerillas y las arriaban a las paredes, para hacer visibles los indecorosos letreros que constituían un padrón de ignominias sobre los honrados hogares tarifeños.

Habla el señor Martínez Barrios.— ¡Al Ayuntamiento!

Al llegar a la Puerta de Jerez, el presidente dirigió la palabra al pueblo.

—Me he convencido—dijo—de que está Tarifa regida por hombres nefastos, que, lejos de prestigiar al régimen republicano, lo han infamado y cubierto de lodo, creándose enemistades y odios entre los vecinos. Y esto no debe, no puede seguir un momento más. En cuanto regrese a Madrid, o antes, por teléfono, cambiaré impresiones con el ministro de la Gobernación, para poner un remedio a este estado de cosas, de acuerdo con vuestros deseos y con la justicia.

Estas palabras, aunque percibidas confusamente, por haber sido pronunciadas en medio de la muchedumbre, produjeron un efecto extraordinario. Los muertos al Ayuntamiento y al alcal-

de, que venían dando los manifestantes, alternaron con gritos de entusiasmo y vitores.

Y al grito de ¡vamos al Ayuntamiento!, hacia allá se dirigieron todos, llevando en medio al presidente y al gobernador, con todos los respetos debidos a la autoridad que representaban.

En el Ayuntamiento, como en la carretera y a la entrada de la ciudad, las autoridades locales brillaron por su ausencia. Solamente,—y tenemos entendido que se debió a una casualidad—fué habido en la Casa Consistorial el edil señor Pérez. Pero no estaba en aquellos instantes el espíritu popular, para soportar pacientemente la presencia de los malos tarifeños que han ayudado a consumir su ruina, al dictado de un forastero audaz; oyendo inequívocas muestras de desagrado. Miles de almas llenaba, no solamente el salón, sino el edificio entero, invadiendo además la calle, en compacta masa.

Presidente y gobernar no podían ocultar la viva impresión que les causaba la conducta de aquel pueblo, que sabía reivindicar sus derechos tan digna y virilmente, sin extralimitarse ni cometer una sola incorrección, no teniendo allí caudillos que le orientasen y contuviesen. El sentido de la dignidad cívica, adquirido con prodigiosa intuición, lo hacía todo.

Pidieron entonces los manifestantes al señor Martínez Barrio que hablase nuevamente, pero el jefe del Gobierno se excusó de repetir lo que ya había dicho, rogando al gobernador que lo hiciera por él.

—Si el alcalde se hallase aquí presente—dijo entonces el señor Piqueras Olivares—y yo tuviera facultades para ello, aquí mismo, delante de vosotros, le quitaría la vara, simbolo de autoridad; mas ya que esto no sea posible, os prometo que, apenas regrese a Cádiz, daré cuenta inmediata de lo que ocurre a mi jefe el ministro de la Gobernación, con la esperanza de que la destitución sea fulminada telegráficamente.

Estas palabras fueron acogidas con gritos de entusiasmo, pero también se oyeron estos otros, lanzados desde todas partes:

—¡No nos basta que se vaya el alcalde! ¡Queremos que destituyan a todo el Ayuntamiento!

—¡Esta gente no puede presidir las elecciones!

—Por la sinceridad electoral, queremos una comisión gestora!

Los que estaban más cerca del presidente del Consejo y del gobernador, hi-

cieron ver a entrambos la parte de responsabilidad que cabe a toda la mayoría municipal en el desastre, y con cálidas palabras les describieron ese plan de «miga» que ha predominado en el Concejo durante los treinta meses bochornosos que acaban de transcurrir. Plan intolerable, donde el que no tenía audacia para compartir iniciativas y responsabilidades con el alcalde—como su primer teniente—capitulaba como un doctrino, en cuanto le fruncía el ceño el dictadorcete local.

Marcha del presidente y del gobernador

Tras un breve rato de amigable charla con los vecinos, el señor Martínez Barrios se reintegró a su automóvil, en el que siguió su interrumpido viaje, llegando a Algeciras con una hora de retraso, que había pasado en nuestra ciudad.

El señor Piqueras demoró algunos minutos más su estancia entre nosotros. Luego, y acompañado por varios amigos, marchó hacia Pelayo, donde le aguardaba su automóvil oficial, continuando entonces en pos del presidente del Consejo. En Algeciras, el gobernador se encontró con nuestro ex-alcalde y candidato del bloque de derechas, don Carlos Núñez y Manso, que regresaba de su visita pre-electoral a Jimena, e ignoraba, por tanto, los acontecimientos de que acaba de ser teatro esta población.

El gobernador le refirió cuanto había sucedido, y le significó hasta qué punto le había impresionado aquella enorme muchedumbre, que tan virilmente había sabido expresar sus justicieras reclamaciones, dentro de una corrección exquisita hacia sus visitantes.

Las mujeres.—¡Viva la mujer tarifeña!

En recientes palabras, dijo el señor Núñez y Manso a las mujeres tarifeñas, que su advenimiento a la vida pública nacional, pondría un sello de pureza en la política, salvando a Tarifa y a España. En el aspecto local, estas palabras han sido proféticas, y a corto plazo. Porque, sin rebajar un punto el mérito de los hombres—y fueron muchísimos—que tomaron parte en la espontánea manifestación del lunes, el peso de ella lo llevaron las mujeres.

Por su número, por su entusiasmo, por la fina intuición femenil, que les hizo ver claramente, y sobre la marcha, lo que habían de hacer para lograr justicia rápidamente, sin salirse de los cauces de la legalidad; por su nativa diplo-

macia, que supo interrumpir amablemente un viaje oficial, y hacer perder una hora a la primera autoridad de España, para atraer su atención sobre la podredumbre local que precisaba un tratamiento de urgencia; por el sello de enorme simpatía que rebosa este episodio, nuevo en la historia política española; por la brava energía, con que reaccionaron ante imposiciones matonescas, que muchas veces meten en casa a los hombres; por todo ello, hay que atribuirles la gloria de la jornada.

Las mujeres tarifeñas se revelaron como ellas son: Muy de su casa, como buenas andaluzas, cuando nadie ataca a su hogar; temibles, cuando ven atacado ese hogar, que es su mundo y su trono, y al que nadie puede tocar, sin tener que habérselas con su propietaria.

La paciencia del pueblo estaba colmada. Pero al desbordar el vaso, lo primero que saltó afuera fué la indignación femenil. ¡Temible indignación, que no vacila en detener en su marcha a un presidente del Consejo y a un gobernador, para destituir a un alcalde y dejar al Ayuntamiento en trance de dimitir! Pero también, ¡santa y noble indignación, que no responde a móviles pequeños ni bastardos, que no está contaminada de rencores personales ni de rivalidades políticas!

¡Viva la mujer tarifeña!

El alcalde no se da por enterado.— Y su hijo da lugar a un episodio lamentable

Durante los hechos que acabamos de narrar, al Ayuntamiento de Tarifa parecía que se lo había tragado la tierra. Ni alcalde ni concejales se dejaron ver por parte alguna. Incluso ciertos esbirros, que se habían distinguido por su adhesión perruna al «forasta» y compinches, decidieron discretamente retirarse de la circulación. No obstante, hemos podido averiguar que aquella madrugada, sobre las tres, don Amador estaba de regreso en Tarifa, y era informado por su camarilla de que estaba muerto políticamente.

Otro, en su lugar, después de aquella desautorización pública y solemne que de él habían hecho el jefe del Gobierno y la primera autoridad provincial, se hubiera apresurado a enviar por telégrafo su dimisión, a la que era lógico hubiera seguido, por análogas razones, la de todo el Ayuntamiento: pero no figura la delicadeza entre las virtudes cívicas de estos señores; y quien se saltó de un brinco las leyes de la República, para ser, durante dos años, maestro y alcalde a la par; quien desobedeció al

Consejo Supremo de Guerra y Marina, para no reponer a un guardia injustamente desposeído; quien ha trasgredido todas las disposiciones legales que se han interpuesto en el camino de su autocrática voluntad, y no las respetó al tratar a los empleados municipales, ni al confeccionar los presupuestos, ni al administrar la hacienda municipal, ni en infinidad de casos que en estas páginas han ido saliendo a la luz pública ¿iba a ceder el cargo amadisimo, que le daba de comer y le permitía parecer alguien? ¡Por algo había él hablado de sacar nuevamente la pistola, cuando la crisis del equipo de Casas Viejas le hizo temer por su sitio!

El martes por la mañana, don Amador se sentía tan alcalde como siempre. Su familia se instaló en el Grupo escolar, para seguir desempeñando ilegalmente las funciones que, en un acto de intrusismo, se habían atribuido ellas; y el niño, el depauperado vástago, instalado en la puerta del edificio, se dedicó a molestar e insultar, con palabras y ademanes, a dignísimos ciudadanos que por allí pasaban, dirigiéndoles terroríficas amenazas, por el grave delito de no tener sometidos pensamientos, palabras y acciones, al dictador de Almadenejos.

Fueron muchos los ciudadanos de toda clase y condición social que soportaron pacientemente la osadía del desvergonzado mozalbete, por no mancharse las manos al calentarle la cara; pero todo tiene su límite, y ocurrió lo inevitable. Al pasar un grupo de obreros, los rebuznos del Escopetita pasaron del límite tolerable, o tropezó con hombres menos pacientes. Y uno de ellos, de un par de guantazos, tendió en el suelo al pollo matón, que allí quedó dando alaridos, en vista de que le había salido el tiro por la culata.

La «guapeza» de don Amador.—A tiros contra el pueblo indefenso, se rinde ante dos guardias civiles

La efervescencia popular de la víspera, tan discretamente encauzada por la corrección del vecindario, se hubiera desvanecido como un soplo, si las cosas hubieran seguido su camino normal, dimitiendo el alcalde, como la más elemental discreción le imponía. Pero aquella actitud de reto, de toda una familia forastera, que se había captado la animadversión general por su conducta en el pueblo; aquel desafío insultante a un vecindario de doce mil almas, no es cosa que en ninguna parte se tolere con paciencia.

Ante las ventanas del edificio escolar empezó a congregarse pronto una mu-

chedumbre que engrosaba por momentos. Y como desde las ventanas se hicieran morisquetas y ademanes molestos por quienes debieran haberse retirado discretamente, en aquellas circunstancias, empezaron a oírse palabras de desagrado entre la multitud.

Pero entre tanto, alguien había contado a don Amador que a su digno vástago le habían chafado las narices, por meterse a matón antes de tiempo; y corrió desolado, pistola en mano, hacia el grupo escolar.

Fué acogido como era de esperar, en aquellos momentos; pero aunque las manifestaciones de desagrado no pasaron de enérgicos «muera», contra el dictadorzuelo de tres al cuarto, este se revolvió iracundo, y empuñando la pistola, hizo dos disparos contra la multitud.

Si el pueblo se hubiera congregado allí con propósitos hostiles, mal la hubiera pasado don Amador, porque los tarifeños no son cobardes. No está lejano el día en que, a pesar de la pistola, le cruzaron la cara de un alpargatazo; pero ahora se trataba de pacíficos curiosos, expectantes y desprevenidos, que ante el energúmeno que disparaba sobre ellos, abrieron calle y se desbandaron en todas direcciones.

Pero la reacción no se hubiera hecho esperar, pues no se acomete así, impunemente, a todo un pueblo. Y mal lo hubiera pasado el matoncete, si no hubiera mediado la Providencia, en forma de Guardia civil, que intervino con su prudencia acostumbrada, encalmado los ánimos, y dirigiéndose al grupo escolar para que se entregara el culpable.

Ensayó éste un feroz gesto melodramático, de resistencia, como si estuviera dispuesto a luchar hasta la muerte; pero con la Benemérita no se juega. Ni le conmueven los gestos de teatro malo, ni le asustan las pistolas. Ante la de don Amador, los maüssers se bajaron, amenazantes, y entonces, el dictadorzuelo fracasado, se entregó.

Quien escaló el poder por sorpresa, sin base y sin méritos; quien tal mal uso hizo de su autoridad, tenía que acabar así; pasando de la alcaldía a la cárcel, entre dos guardias civiles.

Los otros personajes del cotarro

Demos gracias a Dios porque, a pesar de las calumnias que el alcalde destituido lanzó en cierta ocasión contra nuestros obreros, no hay en España otros más dignos y honrados que los nuestros.

Después de lo que acabamos de na-

rrar, en otros pueblos es casi seguro que hubiera corrido la sangre, porque el instinto popular, una vez exacerbado, pocas veces se contiene en el fiel de la justicia, y se lanza por pendientes que a menudo tienen un final trágico.

Sin embargo, los tarifeños, dispuestos a dejar en lo alto su pabellón de ciudadanos modelo, redujeron su expansión del momento a sumarios y pacíficos actos de justicia.

El primero fué el desarme del municipal Aranda, primer guardia de corps del funesto don Amador, protegido de un modo que por pudor no recordamos, tiránico con los obreros, no pocos de los cuales conservarán largo tiempo el recuerdo de sus brutalidades. Aranda fué sorprendido por la multitud, que lo desarmó jubilosamente, y lo entregó a la Guardia civil, para que lo mandase a la cárcel, junto a su amo, o lo que sea.

Al Melero, —¡otro que tal baila!— también lo buscaron, pero infructuosamente, pues no parecía sino que se lo había tragado la tierra. Y a «Doña Blanca» no hubo ocasión ni de pedirle los recibos aquellos del agua, porque cogió al trote cochinerito por la carretera de Algeciras adelante, y no paró hasta la ciudad vecina, donde cuentan que entró gritando:

—¡Fuego, fuego! ¡Dadme agua, vecinos, porque vengo «esmayao»! ¡En Tarifa hay un complot monárquico!!

El pobre creyó que con eso se iban a hundir las esferas; pero ya no estamos en el 11 de agosto. De entonces acá, se han inventado tantos complots monárquicos, que eso no se lo cree ya nadie. Así que, al oírle, unos preguntaron si era un loco, y otros respondieron que «Doña Blanca» no puede volverse loco, aunque quiera. No sabemos por qué lo dirían...

En cuanto a los concejales, repuestos del susto de la vispera, se reunieron en sesión extraordinaria, y la mayoría, acordó nombrar alcalde al primer teniente, hombre de confianza y «alterego» de don Amador.

La minoría independiente, estimando que esta era una manera velada de mantener la misma trayectoria de injusticias y desaciertos, o no queriendo estar presidida por el nuevo alcalde, acordó presentar la dimisión de sus cargos.

La hora de la justicia

El mismo martes, a medio día, llegaron a nuestra ciudad el juez de Instrucción del partido, y el capitán de la Guardia civil jefe de la línea. También llegó a Tarifa un juez militar, pues el Amador Mora, por haber hecho frente

a la Guardia civil, pistola en mano, se halla sujeto a procedimiento por la jurisdicción de Guerra.

Abierta sumaria, fueron llamados a declarar numerosos vecinos y, aunque la reserva judicial es impenetrable, tenemos entendido que lo hicieron ampliamente y sin reservas, dando cuenta de los hechos en forma análogas a lo que dejamos reseñado. Y aquella noche fueron trasladados los Mora, padre e hijo, a la cárcel de Algeciras.

Colegios Electorales

SITUACIÓN DE LOS MISMOS

Distrito 1.º.—SAN MATEO (3 secciones).

- 1.ª.—SAN MATEO, situada en el Grupo Escolar de niños de la Puerta del Retiro.
- 2.ª.—NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ, en la escuela de niñas, situada en la calle de este nombre.
- 3.ª.—SAN FRANCISCO, instalada en la Inspección sanitaria, en la Plaza de Abastos.

Distrito 2.º.—HOSPITAL (2 secciones).

- 1.ª.—SANCHO EL BRAVO, situada en la calle de este nombre, número 18, accesoria frente al Hospital de Caridad.
- 2.ª.—HOSPITAL, situada en el Retén Municipal.

Distrito 3.º.—JESÚS

Sección única, titulada Jesús, situada en el Grupo Escolar de niñas.

Distrito 4.º.—ALAMEDA (8 secciones)

- 1.ª.—ALAMEDA, situada en la escuela de niños, en calle Batalla del Salado.
- 2.ª.—FACINAS, situada en esta aldea, en la escuela de niños.
- 3.ª.—ACICAR, situada en Tahivilla, en la escuela de niños.
- 4.ª.—ZARZUELA, situada en Almarchal, en la escuela de niños.
- 5.ª.—BETIS, situada en la escuela de niños del expresado sitio.
- 6.ª.—TORREJÓN, situada en la escuela de Casas de Porros.
- 7.ª.—PEDRO VALIENTE, situada en los Majales casa del predio de don Rafael Morales.
- 8.ª.—GUADALMESI, situada en la escuela de niños del Bujeo.

UNIÓN DE TARIFA hace un lustro

• Ojeada retrospectiva •

«El Estado Providencia». Con este título publicaba Carlos Núñez un interesante artículo sobre la situación de los arrendatarios de la tierra. Se había logrado un préstamo de diez mil duros al cinco por ciento, pagaderos en septiembre del año venidero, para atender al modesto labrador en la hora de la siembra. Aficionado y atento al agro nuestro articulista trataba la cuestión en dicho trabajo de prensa con atinados juicios, afirmando que con la sabia y caritativa medida, el Estado actuaba de Providencia, ya que de ordinario no pasaba de actuar en recaudador.

Hubo un telegrama de la autoridad competente, que entonces lo era el comandante militar del Campo de Gibraltar, ordenando a la alcaldía se procediese a la baja de la carne, cuyo precio había de ser de 3,50 kilo con hueso. Más tarde y al cabo de unos años, don Carlos ya fuera de la alcaldía, hizo que bajara hasta 3 pesetas kilo, precio que en la actualidad conserva, aunque en breve se ha de comer más barata. ¡Ya lo verás, consumidor de Tarifa!

El Ayuntamiento acababa de ganar un importante Recurso en el Tribunal Supremo sobre una liquidación con la Casa Larios, sobre importe de corchos por aprovechamientos realizados el año 1899. Publicábamos la R. O. que finaba tan viejo pleito.

Con este recurso volvía dinero en cantidad a las arcas municipales. Ahora, en cambio, se utilizan recursos en venganzas personales, sacando dinero también en cantidad del bolsillo del contribuyente. Cuestión de personas, tiempos y procedimientos no muy limpios.

Aquella semana hubo pleno municipal con asistencia de los señores Marset Llorca, Labao Díaz, Jiménez González, Presilla Consuegra, Jiménez Rivas, Puyol Iglesias, Ruiz Rodríguez, García Sillero, Romero Pérez, Fuentes Galeto y Trujillo Arcos. Presidió el alcalde señor Núñez y Manso.

Y pondremos punto final en esta ojeada del pasado, diciendo que UNIÓN DE TARIFA cumplía su primer lustro de vida.

FRUTA DEL TIEMPO

¿Y ESOS SON HOMBRÉS?

Tú, cuya lengua escupió
de Tarifa a la mujer,
responde: Vamos a ver:
¿eres tarifeño, o no?

¿No eres de aquí? Pues te digo,
que una persona decente
no se porta así con gente
que le acoge en plan de amigo.

El que llega a una ciudad,
cuanto más y más alzado
se vea, más obligado
está a su hospitalidad.

El que sea un caballero,
extrema su corrección
cuando en una población
está como forastero.

Y de todos los deberes
sociales, el primordial,
será, como es natural,
respetar a las mujeres.

Éstas en Tarifa son
hasta los tiempos actuales
las reglas fundamentales
de la buena educación.

Si hay en tu pueblo costumbre
distinta de la de aquí,
obsérvala... pero allí,
que no nos das pesadumbre.

Si allí, porque lo merezca
la hembra, o lo queréis vosotros
la tratáis como a los potros,
haz lo que bien te parezca.

¡Mas no vengas a Tarifa,
foraño, a meter la pata,
que a la mujer no se trata
aquí, como a una aljofifa!

Las mujeres aquí son
honradas, decentes, cultas,
serias, y si las insultas,
pueden darte una lección.

Conque ¡jojo! Porque aquí estás
entre personas decentes.
Si a tu gusto no te sientes,
lárgate, que estás de más.

¿Eres de aquí? ¿A tus paisanas
llenas de injurias? Pues di:
¿acaso no son de aquí
tu esposa, madre y hermanas?

¿No tienes hijas, acaso,
que en Tarifa hayan nacido?
¿Porqué las has ofendido?
¿Es que de ellas no haces caso?

Has escupido hacia el cielo,
y la baba que escupiste
te ha caído encima... Hiciste
con la rabieta, el canelo.

Hiciste nadar la escoria
que tu espíritu escondía,
y con ello has puesto al día
alguna olvidada historia.

Porque ahora quiere saber
la gente, qué te ha pasado
para que hayas demostrado
tanta rabia a la mujer.

Y en busca de antecedentes
¡vaya usted a saber qué historia
vendrá a llenarte de... gloria
ante la faz de las gentes!

La opinión es suspicaz,
y al que pierde los estribos
e injuria así, sin motivos,
y de manera procaz,

mirándole con recelo
dice de él: ¡O este es un «nene
decadente», o es que tiene
en la familia el modelo!

Esto último, injusto fuera,
pues, de hallarte un ascendiente
muy hueso, seguramente
sería... una forastera.

Mas ya ves el zafarrancho
que armó tu rabia insolente.
Calla, pues, y sé prudente,
que al buen callar llaman Sancho.

Habéis metido la pata
y ¡bien os habéis lucido!
Esta vez os ha salido
el tiro por la culata.

CALAINOS.

Los Candidatos Derechistas

Don José María Pemán y Pemartín.

Descubrir la personalidad de Pemán sería en nosotros una pedantería. El mejor orador de España, recientemente consagrado en una nueva actividad literaria, no necesita de presentación.

Por eso hoy no tenemos que hacer más que repetir lo que en cierta ocasión memorable dijimos de él: «Es este insuperable orador el primer verbo de la tradición española, la mejor lanza por tanto de la causa de España». Y a esta causa la sirve no sólo con su jerarquía intelectual, sino también con su vida, pues sabe ofrecerle los floridos periodos y las elegías dolorosas; pero también esas estrofas cotidianas de 24 versos que consonantan con las horas iguales de trabajo encanecedor.

Sabé ofrecerle una vida, que si ennoblece al trabajo esmalta la lealtad. Porque el pensamiento público de Pemán es un ejemplo intelectual de su idea, y es esa fórmula la que incansablemente predica. En el momento del triunfo, rehuyó las recompensas; en el de la persecución, afrontóla con serenidad y sin negaciones; y así, fué de los contados que pueden leer sin ruborizarse las palabras del místico: «Muchos siguieron al Maestro hasta el partir del pan, cuán pocos hasta apurar el Cáliz de la Pasión».

Don José A. Primo de Rivera.

No es posible citar el nombre del joven marqués de Estella sin recordar con emoción sincera al pacificador de Marruecos que le dió el sér.

Abogado de merecido renombre. Sus intervenciones en el foro son justamente alabadas. Como orador es sin disputa con Pemán lo mejor en España.

Hombre de estudios, preparado y cultísimo y de un buen sentido suficientemente probado para comprender y amar a España.

Su gran patriotismo le ha hecho encontrar la solución de los males que aquejan a la Patria en ella misma.

Con el empuje de que sólo es capaz la juventud, quiere que España recobre el sentido universal de su cultura.

Este es José Antonio Primo de Rivera, a quien Jerez y toda la provincia van a conceder su confianza.

Don Ramón de Carranza.

Tiene este hombre benemérito un solo título suficiente para ser diputado por derecho propio: la Alcaldía de Cádiz.

En la capital de la provincia el marqués de Villapesadilla es el ídolo. Su gestión al frente del Municipio gaditano se recuerda con admiración. Sus desvelos por el resurgir de Cádiz nadie de buena fe ha dejado de reconocer.

Tiene 70 años de edad, ocultos a cada momento por su juventud de espíritu y temperamento de luchador.

Marino de prestigio—ex-contralmirante de nuestra Armada—(preside el Consorcio Almadrabeto y es armador de buques.)

Hombre de gran energía, puesta al servicio de los intereses provinciales. Su nombre honra la candidatura derechista y le concede aún mayor prestigio.

Don Francisco Moreno y de Herrera, marqués de la Eliseda.

Juventud dedicada al estudio. Ha sabido moldear su conciencia política rompiendo los viejos moldes y marchando al cospás de los tiempos.

Licenciado en Derecho en una Universidad española y en Ciencias Políticas y Económicas en la de Oxford.

Escritor de talla y enjundia admirable. Son muy conocidos sus artículos publicados en «La Nación», de Madrid y otros periódicos de provincias.

También ha publicado artículos en «A B C» y en la revista «El Progreso Agrícola y Pecuario».

Es redactor de «Acción Española», donde figuran con frecuencia muchos notables trabajos suyos.

Tiene actualmente 24 años. Su indiscutible preparación para la Cátedra y el Foro, le han valido la secretaría de la Sección cuarta en la Academia de Jurisprudencia.

Ha publicado, este año, una traducción del inglés sobre el facismo, titulada «El Estado Corporativo», y precedida de un extenso y notable prólogo, comentado muy favorablemente por periódicos y revistas.

Las condiciones excepcionales de su carácter, que no ha conocido la soberbia; su voluntad férrea para el trabajo

y su indiscutible preparación, explican las fundadas esperanzas que en él tienen todos los electores.

Don Miguel Martínez de Pinillos.

Hombre de arraigadas y fervientes creencias que son garantía suficiente de eficaz actuación en toda obra de reconstrucción nacional.

Tiene a su cargo la importantísima flota de Pinillos.

Además, como agricultor de bien cimentada fama, representará en la Cámara a sectores importantísimos de las actividades económicas nacionales.

Cuenta en la actualidad cincuenta y cinco años de edad.

El señor Martínez de Pinillos llevará al futuro Parlamento el anhelo, las creencias y los legítimos deseos de una clase numerosa y sufrida, consciente y trabajadora, clase productora enemiga del desorden y de la disolución y dispuesta a labrar un porvenir próspero y risueño para nuestra patria.

Don Manuel García Atance.

Este Notario de nuestra ciudad es uno de los hombres más destacados en la política de derechas de la provincia. Representa a Acción Popular.

Muy joven terminó la carrera de Abogado, habiendo obtenido el premio de la Licenciatura en la Universidad Central el año 1920.

Al poco tiempo ingresó en la carrera judicial con el número uno de su promoción y más adelante en la notarial obteniendo la Notaría de Estepa primero y después la de Jerez por oposición.

Desempeñó el cargo de Presidente de la Diputación Provincial de Guadalajara durante tres años cuyo periodo, y por su iniciativa, se realizaron grandes obras de caminos vecinales y abastecimientos de aguas potables para las aldeas rurales que carecían de ella. También durante su gestión se construyó el Hospital Civil de Guadalajara, unos de los mejores edificios de esta capital.

Fué nombrado Gobernador civil de Albacete, cargo del que no llegó a tomar posesión por motivos particulares.

En las elecciones de Diputados a Cortes anunciadas para Marzo de 1931, que no llegaron a celebrarse, presentó su

¡Agricultores: La miseria y la angustia en que os han sumido los socialistas y sus auxiliares en el gobierno sólo pueden ser remedadas ahuyentándolos de la vida pública, mientras llega el momento de que la nación les imponga el castigo que merecen. Votad contra ellos sin vacilación alguna, sumando todos vuestros esfuerzos contra esos enemigos de la paz pública, de la Religión de nuestros mayores, de la propiedad y de la patria.

candidatura por el distrito de Sigüenza-Atienza.

Desde su llegada a Jerez ha trabajado intensamente en la organización y propaganda de las derechas, interviniendo en actos públicos, pronunciando conferencias y escribiendo en la prensa.

Hombre de grandes estudios universitarios, tiene escrito un folleto sobre la reforma agraria y un interesante trabajo sobre el «Derecho penal del fuero de Zorita de los Canes».

Cuenta en la actualidad treinta y cinco años.

Este es el hombre que Acción Popular presenta para Diputado por Jerez. Trabajador incansable y de enorme preparación cultural, esperamos de sus entusiasmos y de su temperamento de luchador una gestión provechosa para la causa de la justicia y del orden.

Don Juan J. Palomino.

Personalidad indiscutible de veterano entre los que sufrieron persecución por la justicia. Mártir de la causa. Ha sufrido la inicua pena de deportación a Villa Cisneros y otras detenciones y prisiones arbitrarias.

Temperamento de hierro forjado en la lucha con la vida. Desde los trece años dedicado al trabajo.

Espíritu de luchador. Representa al Partido Tradicionalista.

Su modestia excesiva es una de las cualidades que más le honran.

Por su carácter emprendedor supo forjarse la posición que hoy ocupa.

Exportador de vinos por razón de su negocio, conoce los problemas económicos de la ciudad.

En las elecciones de Abril del 31 consiguió el puesto de concejal.

El señor Palomino, una vez más, no ha sabido desertar de su puesto y figura en la candidatura de derechas.

Cuenta treinta y siete años.

Hombre de gestión. Su personalidad está avalorada por su condición netamente representativa de una de las fuentes de producción más importantes de la ciudad de Jerez.

Don Carlos Núñez y Manso.

Lider de las derechas de Tarifa y el Campo de Gibraltar.

Abogado y agricultor, es también trabajador volioso e incansable.

El día 19, cada español tendrá ocasión de demostrar si tiene buena memoria, si recuerda los agravios sufridos y se ha dado cuenta de que esos agravios no han tenido reparación.

¡Electores, alerta!: Desde ayer está circulando y repartiéndose a domicilio una candidatura integrada por elementos radicales, en la que se incluye el nombre de nuestro paisano don Carlos Núñez y Manso.

Como este señor no ha autorizado a nadie para tal coalición electoral, y es a su vez Candidato exclusivamente de la Unión Ciudadana y Agraria, Candidatura única y completa que recomienda a sus amigos y electores, se advierte al Cuerpo Electoral Tarifeño no se deje sorprender por manejos políticos que van en contra de sus dignos compañeros de Candidatura, que no es otra que la presidida por don Ramón de Carranza.

Se presenta a la lucha a los treinta y ocho años de edad.

Propagandista entusiasta de los ideales de las derechas españolas, ha sabido en los momentos difíciles confesar sus ideales a los que nunca hizo traición.

Este es uno de los hombres que, como suficiente garantía de la causa del orden, presentan las derechas a sus electores para que lleve al Parlamento la voz de la provincia.

Por su integridad luchará el señor Núñez con el denuedo, la fe y el entusiasmo que le caracterizaron siempre.

¡DERECHISTAS!

No dejaros sorprender con candidaturas no autorizadas por la coalición de Derechas, aun cuando en ella figure el nombre de don Carlos Núñez.

Para evitar sorpresa de esta índole recomendamos muy encañonadamente que únicamente se provean de la Candidatura en el Centro Electoral de Derechas, sito en la antigua casa de Telégrafos.

Elector: Faltan muy pocas horas para que des tu voto. Antes reflexiona por quién has de hacerlo.

Si eres propietario, acuérdate de que tu finca ha perdido el valor, sin beneficio de nadie; si eres industrial, acuérdate de que tu negocio ha venido a menos, que la nación se ha arruinado; si eres obrero, acuérdate de toda esa legión, quizá tú uno de ellos, de trabajadores parados.

Y sobre todo, acordáos todos de Casas Viejas.

FALLECIMIENTO

En Cádiz ha fallecido la señora doña Isabel Jiménez Cana viuda de Castro.

Persona bastante conocida en Tarifa, donde cuenta con familiares y afectos, su muerte ha sido muy sentida en Tarifa.

Descanse en paz su alma y reciban sus hijos, doña Elisa, doña Isabel y don Rafael, este último recaudador de Contribuciones de Jerez, hijos políticos, hermanos y demás deudos la expresión de nuestro pésame.

Mitin en Medina Sidonia

Ayer se celebró en Medina Sidonia un mitin de propaganda electoral de Derechas.

En dicho acto tomó parte con sus compañeros de Candidatura por esta Circunscripción de Cádiz, don Ramón de Carranza y don José Antonio Primo de Rivera, y nuestro paisano don Carlos Núñez y Manzo, que acompañado

de varios amigos se trasladó a aquella localidad.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, reinando durante el acto el mayor entusiasmo.

Para que la grosería que inunda el ambiente respete la santidad de vuestros hogares, votad sin distinción contra los que trajeron y propalaron esta inmunda ola de inmoralidad y barbarie.

¿Ha visto usted la nueva colección de artículos para la próxima temporada, en la popular Casa

Trujillo vende barato?

Si nó la ha visto, apresúrese a visitarla y quedará encantado de los maravillosos dibujos y precios.

L'ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Robo, Cristales. Accidentes del Trabajo en la Industria, Agricultura, Tripulaciones de Pesca, Domésticos y Chauffeurs. Automóviles, Caballos, carruajes, etc.

Agente para Tarifa y Facinas:

F. Terán

LIBERTAD, 14. — Teléfono, 96.

**HOTEL
DE PARIS
Y ROMA**

TODAS LAS HABITACIONES
CON AGUA CORRIENTE.
EXCELENTE COCINA.
ASCENSOR.
EL MAS CÉNTRICO

Plaza del Pacífico, 1

SEVILLA

Pensión desde DIEZ pesetas

Tarifa de anuncios

Precios por inserción concertada para un mes, como mínimo, sujetándose a los cuatro o cinco números que a cada mes correspondan.

Octavo de plana.	15	Ptas.
Sexto de	25	"
Cuarto de	30	"
Media	50	"
Plana entera	100	"

Esquelas de defunción, Aniversarios, noticias de pago y anuncios intercalados en texto, a precios reducidos y convencionales.

Pida Coñac Domecq

Pedro Domecq y Compañía:

Vinos y Coñac
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:
Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.--Domicilio social: Alcalá, 14.-MADRID.

SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: $3\frac{1}{2}$ por 100. Libretas, máximo, 25.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Tres meses, 3 por 100.—Seis meses, 3'60 por 100.—Un año o más, 4 por 100.

HORAS DE CAJA. DE 9 Y 30 A 13 Y 30.

GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA
SOLERA MARY
ANIS SANTA CRUZ

Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción

Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,

51, 53 y 55.--SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifos y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO rebovador de muebles.

Para Manzanilla de Sanlúcar,

Casa Otaola

■ TERAN ■

SEGUROS

VIDA - ACCIDENTES - INCENDIOS

RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volúmen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

Venta de toda clase de material "RADIO"

¿Ha visto usted el nuevo

CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo.

Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.

Y el precio siempre bajo.



Fabricado por General Motors

Concesionario en la provincia:

MANUEL CAMACHO

Exposición, San Francisco, 37.

CÁDIZ

Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA

MAQUINARIA AGRÍCOLA
TRACTORES Y SEGADORAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"